

Diez razones para la movilidad estudiantil

14/09/2009

Hoy te listamos diez razones por las cuales es necesario que cada estudiante, sin importar su edad o concentración universitaria, emprenda tarde o temprano la valerosa aventura de estudiar fuera de su país. Y para todos aquellos que a veces se les olvide



Por: Pabsi González
UNIVERSIA Puerto Rico

1. Mejora tu resumé. De acuerdo a una investigación por medio de cuestionario realizada por curiosos de Penn State, la gran mayoría de los empleadores buscan candidatos que hayan tenido una experiencia en el extranjero, ya sea como intercambio estudiantil o internado. Da la milla extra

e infórmate acerca de los programas ofrecidos en tu universidad o bien, busca información adicional de internados para extranjeros en la página web del gobierno del país que intereses.

2. Si no te embarcas a una experiencia en el extranjero hoy, ¿cuándo la tendrás? Después de tu graduación, las oportunidades de que estudies fuera o te vayas de internado son mucho más limitadas. La vida se complica con un trabajo que requiera tu presencia constante y, en algunos casos, llega el momento del matrimonio y los hijos. Estas ataduras son demasiado fuertes como para pensar sólo en ti. Es por tal motivo que mientras te veas libre de tales ataduras debes hacer tus sueños realidad sea como sea. No olvides que, gracias a las becas y préstamos estudiantiles, estudiar fuera es económico. Y si vas de internado, siempre tendrás tu dinero trabajado.

3. Sé parte de una sociedad globalizada de manera competente. Al estudiar fuera o irte de intercambio aprendes acerca de leyes nuevas y de cómo funciona el mundo en un país que no es el tuyo.

4. Aprende un idioma. No importa cuán aplicado seas en la universidad, nunca perfeccionarás el francés si no te vas a vivir, aunque sea por un mes, a un país francófono. Sólo estudiando fuera aprenderás lo último en el habla coloquial, obtendrás un vocabulario cotidiano y extenso, y mejorarás tu acento. Sucede lo mismo al aprender todos los idiomas: estudiar fuera llevará tus destrezas hacia una mejor calidad.

5. Obtén consciencia cultural. La movilidad estudiantil y los programas de intercambio no sólo te ayudan a aprender acerca de otras culturas y tradiciones, sino que también te ayuda a que te

reafirmes en tu trasfondo cultural. Una inmersión cultural te ayudará apreciar tu cultura mientras disfrutas de la diversidad.

6. Germina amistades para toda la vida. No importa si vas a descubrir La Alhambra con tus compañeros de clase de la Universidad de Granada, o si te vas de paseo por la región campestre alemana con un grupo de estudiantes que viven en la residencia estudiantil, de seguro tendrás amigos que estarán siempre en tu vida y, mejor aún, en diversos lugares del globo terráqueo.

7. Conviértete en una mejor persona. Aunque el ideal es asistir a clase y comprender una cultura nueva, no podemos tapar el cielo con la mano. Está más que claro que al realizar tal aventura, cada ser humano crece como persona. Entre algunas destrezas que se refuerzan encontramos la independencia, el manejo de estrés, la buena resolución de problemas, el aumento de autoestima y confianza en sí mismo, y la conversión a un mejor ser social.

8. Recibe créditos universitarios sin asistir al campus. La mayoría de las universidades son parte de convenios entre universidades en los cuales los estudiantes participantes reciben créditos en una universidad extranjera que luego son convalidados en su universidad principal. Algunos programas de internado también pueden ser combinados con una o dos clases universitarias que pueden ser transferidas como créditos requisitos de graduación.

9. Lleva un país a la sala de tu casa. En otras palabras, lleva todo lo aprendido y todas las experiencias que tuviste contigo de regreso a tu país. Tu experiencia internacional no termina cuando llegas al aeropuerto de tu ciudad. De seguro, en algún momento harás la rica crema de zanahoria que aprendiste mientras residías en Alemania o contarás a tus amigos las costumbres de las personas en Sudáfrica.

10. Diviértete y disfruta de la vida. Esa es la regla principal al momento de estudiar fuera. Visita todos los lugares de interés que puedas, baila en pubs, pasea por las playas y quédate unos días en un hostel de un pueblo pequeño. Ahora bien, recuerda no andar sin compañía e invita a alguien en quien confíes a disfrutar contigo.